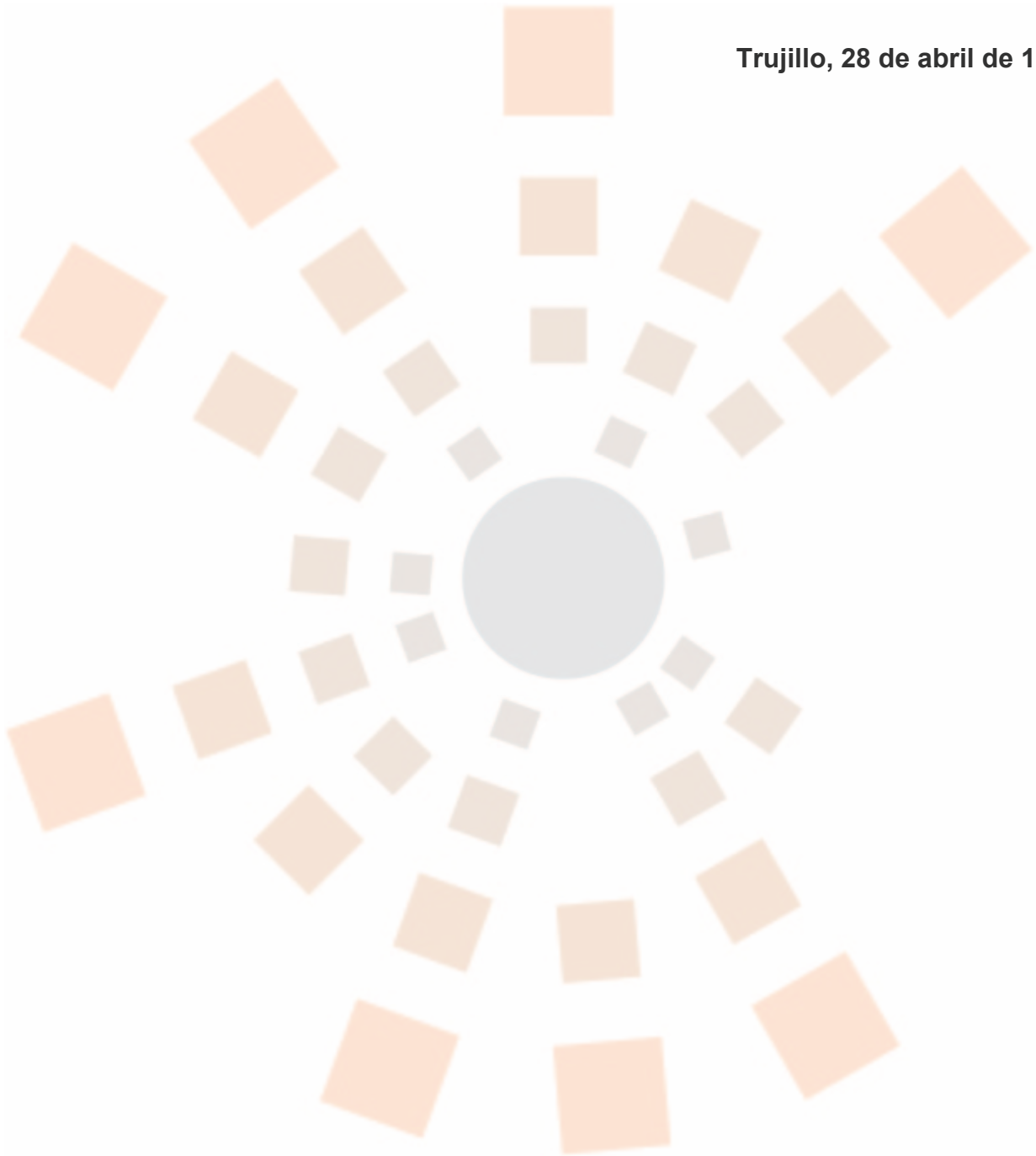


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FERIA DEL QUESO DE TRUJILLO

Trujillo, 28 de abril de 1994



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FERIA DEL QUESO DE TRUJILLO

Trujillo, 28 de abril 1994

Y estar en Trujillo me produce ese sentimiento de satisfacción, de orgullo, pero al mismo tiempo también de compromiso con la ciudad. Compromiso con la ciudad porque Trujillo trae a la memoria de los extremeños, y por supuesto a mi memoria, recuerdos inmediatos y recuerdos más lejanos; recuerdos inmediatos porque los hombres y mujeres de Trujillo han acogido en los últimos años a decenas de miles de extremeños que veníamos aquí, a Trujillo, a celebrar el día de nuestra región, a celebrar el día de Extremadura. Y ésta es la primera oportunidad que tengo para dar las gracias a todos los Trujillanos por el cariño, por el afecto, con el que recibieron a miles y miles de paisanos, que queríamos hendir aquí las raíces de nuestra autonomía, de nuestra capacidad de gobernarnos como pueblo.

Pero además nos trae recuerdos más lejanos. Trujillo nos indica, como algunas otras ciudades extremeñas, que Extremadura no es un pueblo que acaba de nacer, Extremadura es un pueblo viejo y es un pueblo que además tiene uniones con la otra parte del Atlántico, con América Latina, con Hispanoamérica como se le quiera denominar, y que por lo tanto somos una región que no nacimos ni ayer, ni anteayer, sino que somos una región vieja en la Historia. Y Trujillo es un buen ejemplo para recordar esos acontecimientos, esos hombres ilustres, valerosos que tuvieron o que hicieron esa enorme aventura de hace ya más de 500 años y al mismo tiempo nos enseña que para conseguir lo que alguien pretende hacer no basta la suerte, no basta la fortuna sino que hace falta el esfuerzo personal, el esfuerzo individual, el esfuerzo colectivo y sobre todo la creencia y la confianza en nosotros mismos. Pizarro y muchos otros conquistadores nos demuestran a los extremeños que para conseguir las cosas no basta con mirar al cielo y esperar que nos caiga la fortuna, sino que nos hace falta trabajar diariamente con confianza en nuestras posibilidades y con confianza en nuestras fuerzas.

Y Trujillo nos está demostrando con esta IX Edición de la Feria Nacional del Queso que tiene confianza en su pueblo. Este tipo de acontecimientos que hoy inauguramos nos está diciendo a los extremeños que algunas de las preguntas que nos hacíamos hace ocho o diez años ya tienen respuestas. Hace muchos años siempre los extremeños nos preguntábamos, porqué el valor añadido de nuestros productos sale fuera de Extremadura, pregunta respondida, y esta feria nos la está respondiendo. El valor añadido se está quedando ahora en nuestra región como consecuencia del esfuerzo de las cooperativas o del esfuerzo de los productores industriales que están transformando la leche en un producto altamente competitivo, como lo pone de manifiesto lo que ha dicho el alcalde de Trujillo en cuanto a las denominaciones Dehesa de Extremadura y Quesos de los Ibores. Esas dos denominaciones era algo que estaba siendo demandado y pedido por el pueblo extremeño hace mucho tiempo. Esa es una ventaja para que podamos comercializar productos de la tierra, pero al mismo tiempo es un riesgo y es un compromiso con

los productores de saber que tenemos que esmerar nuestra calidad, que tenemos que esmerar nuestra producción y que tenemos que hacer todo lo posible para que los productos que aquí hagamos sean los productos más competitivos. No solamente estamos dejando, por lo tanto, el producto con el valor añadido de la leche de nuestra ganadería, que significa el 50% de la producción final agraria extremeña, tenemos que seguir haciendo más esfuerzo; el cuero hay que transformarlo y el cuero tiene que ser un valor añadido también de nuestro sector ganadero y ese valor añadido tiene que venir sin ninguna duda de la red de mataderos que la Junta de Extremadura está poniendo en marcha por toda Extremadura, y la lana tiene que estar más centralizada de lo que está ahora; las cooperativas tienen que hacer un esfuerzo añadido para que la lana sea un producto que también deje valor en nuestra región, deje riqueza en nuestra región. Dentro de poco tiempo la lonja de contratación de Extremadura hará un esfuerzo en este sentido, del que estoy hablando.

En segundo lugar, nosotros tenemos como extremeños que hacer el esfuerzo de intentar especializarnos en aquellos productos que pueden ser competitivos. Somos sólo 1.100.000 habitantes y por lo tanto tenemos que intentar especializarnos en aquello que podemos hacer bien. Sería absurdo que los extremeños de un 1.100.000 habitantes quisiéramos hacer todo bien y quisiéramos abarcar todos los productos, todas las ramas de transformación para intentar competir con el resto de España en todas y cada unas de las facetas de la comercialización y de la industrialización en España; no podríamos. Si somos buenos ganaderos, si transformamos bien el queso, si transformamos bien la leche para hacer buenos quesos, seguramente no podremos hacer buenos televisores, o no podremos hacer buenos frigoríficos. Tendremos que seleccionar y tendremos que tener un debate regional para que entre ganaderos, agricultores, empresarios, sindicatos, ayuntamientos y Junta de Extremadura intentar diseñar o definir, mejor dicho, cuáles son aquellos productos donde los extremeños somos capaces de producir más, mejor y más barato que el resto de España, para poder competir con ello. Por ejemplo, nosotros somos una región donde la agricultura, donde el sector ganadero tiene un factor importante, vamos a definir cuáles son dentro de la agricultura y la ganadería aquellas ramas de producción, donde podemos competir con el resto de España. Y vamos también a defender un prestigio que me parece elemental y que estamos defendiendo en Europa, a través de la Vicepresidencia del Comité de las Regiones que ahora tiene Extremadura. Tenemos que defender que los agricultores y los ganaderos extremeños, como los del resto de España, lo que hacemos y a lo que nos dedicamos es a producir alimentos, y eso es lo que queremos seguir haciendo y eso tenemos que metérselo en la cabeza a los Comisarios Europeos, que un agricultor y un ganadero no quiere ser jardinero, que un agricultor y un ganadero no quiere ser un agente turístico, que un agricultor y un ganadero lo que quiere es producir alimentos, que para eso nació, para eso está y con eso quiere seguir. Y si además de eso vienen valores, vienen ayudas, vienen beneficios a Extremadura, complementarios de lo que es la labor de producir alimentos, bienvenidos sean. Pero que no se nos cambie la situación en la que queremos estar, sería absurdo queridos amigos de Trujillo, que a los fabricantes de acero, a los trabajadores que se dedican a hacer acero, se les dijera ustedes dejen de hacer acero y les vamos a pagar para que vaya gente a visitar sus fábrica, quien produce acero, quiere producir acero, no quiere constituirse en un agente turístico para el resto de España. Y si la agricultura y la ganadería estamos de acuerdo en que son empresas agrarias, como el resto de las demás empresas en Extremadura y por lo tanto, susceptibles de recibir los mismos apoyos económicos y financieros que el

resto de las empresas de la región, tendremos también que concluir que nuestras empresas agrarias lo que quieren es hacer aquello para lo que nacieron; para transformar los productos, para producir alimentos como decía anteriormente. ¿Qué alimentos? Ya todo el mundo va a la escuela en Extremadura, aunque no lo parezca. Todo el mundo va a la escuela y por lo tanto todo el mundo puede tener educación. Antes era lógico que hubiera gente que no tuviera una cierta educación, pero ya todo el mundo está escolarizado, por lo tanto también ahí tenemos que intentar ser los mejores, ser los ciudadanos más educados de España, porque eso, sin duda, también tendrá mérito. Por lo tanto producir, transformar nuestros productos, dejar el valor añadido en Extremadura pero también producir y transformar nuestros productos de aquello que puede ser competitivo, que se pueda vender y no de aquello que tenga que ser subvencionado permanentemente, porque Extremadura no quiere vivir de la subvención, sino que Extremadura quiere vivir de su esfuerzo y de su trabajo, y esta Feria es un buen ejemplo del esfuerzo y del trabajo de los ganaderos, de aquellos que hacen posible que la leche de nuestro ganado se puedan transformar en unos quesos que, en algunas de sus modalidades y variedades, con perdón del resto de las regiones, son los mejores que en estos momentos existen en España, pero como tendremos también la oportunidad de ver en el recorrido por los stand también nos felicitaremos de que Galicia, Cataluña, Castilla La Mancha, Navarra, etc. etc., tienen productos altamente competitivos, con los que nosotros no queremos competir; queremos competir con aquellos que ellos hacen peor y que nosotros hacemos mejor.

Bienvenidas aquellas regiones que hoy están aquí acompañándonos, bienvenidos a ustedes y gracias por estar escuchando y que la IX Feria del Queso de Extremadura sea un éxito como han sido las ocho ediciones anteriores. Cuenten ustedes con las instituciones para seguir llevando adelante esta magnífica e importante realidad, que hoy es una Extremadura que está intentando demostrar que tiene fuerza para tirar para adelante y que tiene fuerzas para que nuestros hijos tengan un futuro mejor que el que tuvieron sus padres.

Nada más y muchas gracias.